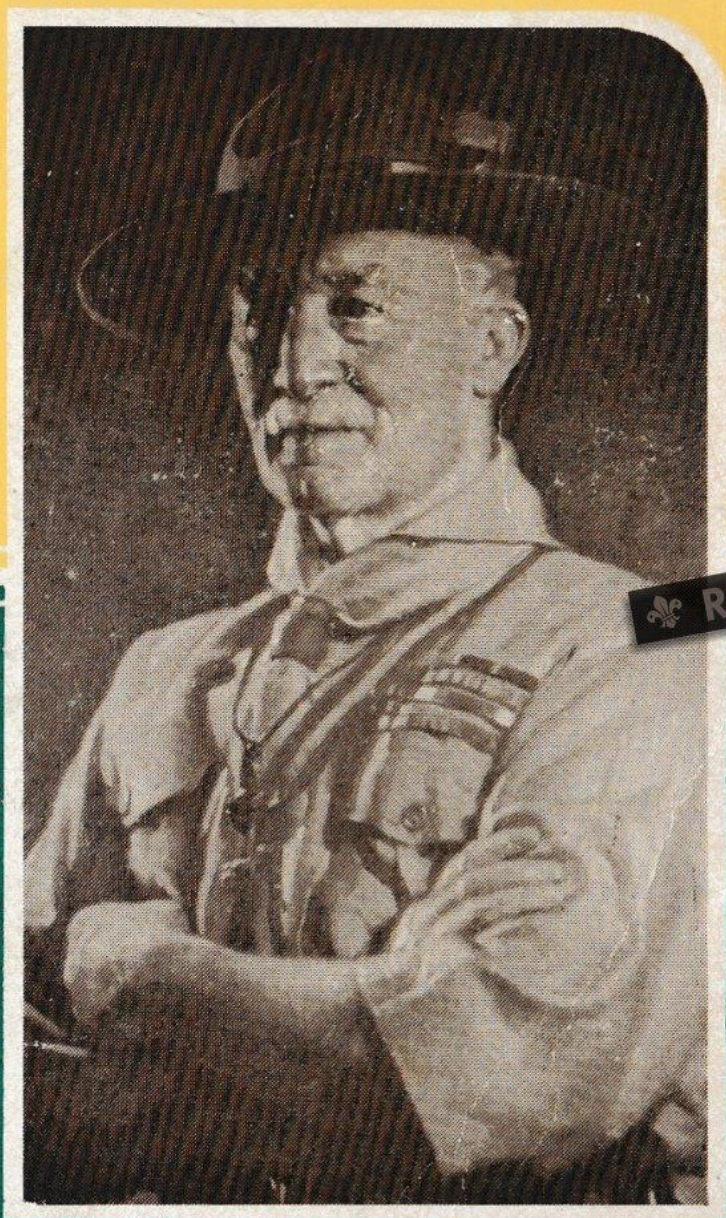


SEMBLANZAS DE BADEN POWELL



SEMBLANZAS DE BADEN - POWELL

PRIMERA EDICION

1982



RF

EDITORIAL SCOUT INTERAMERICANA
APARTADO (P.O. Box) 10297
SAN JOSE - COSTA RICA



© CONSEJO INTERAMERICANO DE ESCULTISMO

369.43
B134s

BADEN — POWELL DE GILWELL, ROBERT
SEMBLANZAS / BADEN POWELL. — 1. ED. SAN JOSE
EDITORIAL SCOUT INTERAMERICANA, 1982
48 P.

1. BOY SCOUTS. 2. MUCHACOS — SOCIEDADES Y CLUBES
1. TITULO.

INTRODUCCION

Con motivo de la celebración del 75º Aniversario de la fundación del Movimiento Scout y del 125º Aniversario del nacimiento de Robert Baden-Powell, el Consejo Interamericano de Escultismo quiere honrar la memoria de este gran hombre quien con su inteligencia y proyección hacia el futuro, hizo posible que millones de jóvenes puedan recibir hoy, como millones lo hicieron en el pasado y lo harán en el futuro, una Educación Integral basada en sólidos principios, que como complemento de la educación de la escuela y el hogar, les dá elementos para incorporarse a sus comunidades, como ciudadanos conscientes de su papel ante sus semejantes y como efectivos Agentes para su Desarrollo Social y Material.

El CIE ha considerado que la publicación de la obra "Semblanzas de Baden-Powell", las cuales fueron presentadas originalmente en la IV Conferencia Scout Interamericana celebrada en Rio de Janeiro en 1957, constituye no solamente un cálido homenaje a nuestro Fundador, sino también la renovación de nuestra fe en los Principios Fundamentales por él expresados hace 75 años.

Estas semblanzas nos dan una idea de la fascinante personalidad, de Baden-Powell y nos proporcionan un elemento de meditación sobre las múltiples facetas de este gran hombre y de su personalidad, para que comprendamos aún mejor los orígenes y los alcances del Movimiento Scout y nos sirvan de motivación y ejemplo en nuestras propias vidas.

San José, Costa Rica, 22 de febrero de 1982.

Rolando González Echemendía
Presidente
Consejo Interamericano de Escultismo

SEMBLANZAS

BADEN-POWELL

I	El Militar	Por Cor. Hugo M. Bethalem.
II	El Religioso	Por Rev. Manuel Salabarría.
III	El Viajero	Por Sr. Luis Pezoa Guzmán.
IV	El Escritor	Por Sr. Adolfo Thevenin.
V	El Artista	Por Ing. Jorge Toral Azuela.
VI	El Pacifista	Por Dr. Domingo Romeu Jaime.
VII	El Scout	Por Sr. Jean Salvaj.
VIII	El Educador	Por Prof. Agustín G. Lemus.

75° ANIVERSARIO
DEL ESCULTISMO



I

BADEN—POWELL
EL MILITAR

A la memoria de David de Barros,
"Tigre de Java"

por el
Cor. Hugo M. Bethlem
(Brasil)

LA DOBLE VIDA

Lord Robert Baden-Powell de Gilwell fué, por encima de todo, un militar. Militar en la más amplia expresión del vocablo, tal como se entiende en nuestros días, cuando el ciudadano, a despecho del horror a la guerra, comprende que su primer deber se centra en la seguridad de su país.

La biografía oficial de Baden-Powell, escrita por E.E. Reynolds, se divide en dos partes: el Ejército y el Escultismo. El editor, al presentarnos el libro, nos dice: "La biografía oficial de Baden-Powell será leída con especial interés por millones de personas que se recuerdan de él, bajo el fundamental aspecto, que risueñamente, llamaba su "vida doble", primero en el ejército y después como fundador e instigador de los Movimientos de Scouts y de Guías. Ambas carreras son tratadas ampliamente por el Sr. Reynolds, que nos muestra que los métodos básicos usados en el Escultismo nacieron y se desarrollaron por Baden-Powell durante sus experiencias militares en la India, Matabelelandia y Africa del Sur".

De hecho, es el propio Baden-Powell quien nos cuenta al presentar su admirable obra titulada "Escuela de la Vida" que él tuvo una doble vida: la de militar y la de Jefe Scout, ligadas estrechamente por el espíritu y la práctica del Escultismo. Este enlace — que establece el denominador común de sus dos vidas — **que las funde en una sola**, que son diferentes, surgió, **se crió, se propagó y se extendió** por entre millones en el mundo entero a través del Escultismo, (Escul-

tismo para Muchachos), como una consecuencia de lo innato y después desenvuelto por el espíritu militar de Baden-Powell, aplicado espontánea y activamente en la paz y en la guerra, en su país y en el extranjero, en centros civilizados y en las soledades de las más variadas latitudes.

“Quiero decir ante todo, escribía Baden-Powell, que inicié mi vida número 1 al salir de la Universidad, como joven oficial del Ejército donde, como una oportunidad extraordinaria aliada a mi gusto singular por mi profesión, obtuve un rápido avance, alcanzando sucesivamente todos los escalones de la carrera militar. Tuve en esta primera vida el privilegio de visitar varios países extranjeros, las costas de mi país y habiendo servido en la India, en Afganistán, en el Africa del Sur, en el Africa Occidental y en Egipto. Vida de deportes, de campañas militares, de buena camaradería, vida de fatigas también, confrontando dificultades, enfermedades y separaciones, sombras que me hicieron apreciar aún más los días de sol”.

La vida militar de Baden-Powell:

El 11 de septiembre de 1876, Baden-Powell fué clasificado como 2o. Teniente en el 13o. Regimiento de Húsares. El Regimiento estaba entonces estacionado en la India y el 30 de octubre el nuevo subalterno de Su Majestad embarcaba en el vapor Serapis, en Portsmouth y desembarcaba en Bombay, India, el 6 de diciembre de ese mismo año.

El hecho de haber sido designado para la Caballería y de estar su unidad en la India, constituían factores decisivos, de suerte, en la formación de la personalidad de Baden-Powell y en el desenvolvimiento de sus cualidades innatas de militar y de Scout. La Caballería guardó siempre las tradiciones antiguas, que alcanzaron el máximo grado de su gloria en las Cruzadas, donde las Ordenes de Caballería representaban el más alto grado de nobleza y del ideal Cristiano.

Sobre los fundamentos morales de la Caballería Medioeval, tomó forma la figura heroica y romántica de San Jorge, Patrono de los soldados caballeros y después del propio Escultismo.

Para ser de Caballería se exigían cualidades excepcionales, además de las de poseer títulos de raza y nobleza. La Caballería Militar de los tiempos inmemoriales, se ocupaba de “informar, cubrir y combatir” y al caballero militar se le exigían el coraje, la iniciativa, la audacia, la rapidez en la acción, el desprendimiento individual en provecho del conjunto y todas las cualidades de un buen observador.

El mejoramiento de las técnicas — creando otras armas y otros medios de acción — no vinieron a modificar la misión de la Caballería. Por el contrario, fueron tornándose más definidas y en la época de Baden-Powell, la Caballería era más que nunca un arma de reconocimiento, de descubierta, de seguridad y de acciones decisivas de sorpresa. Producíase antes del combate por el reconocimiento y la protección, durante el combate por las acciones a caballo, las carreras violentas y por el fuego también, y después por la persecución y el aprovechamiento del éxito.

La leyenda heroica y romántica de la Caballería en pleno auge, alcanzó a Baden-Powell de lleno en la flor de su juventud y en el escenario misterioso de la India, donde un buen caballo y una buena lanza mantenían el renombre y el dominio del Imperio Británico.

2. Su formación inicial ya había sido hecha de manera contraria a la característica educación en forma teórica de su época. El mismo nos cuenta que sus años escolares alimentaron en diferentes fuentes su instrucción, entre las cuales la escuela palidecía. Su ideal de educación lo encontraría en el pensamiento de Roxbrugh en Eleuterios: — “hacer hombres aceptables en un salón e inestimables en un naufragio...”.

Con su estupendo sentido del humor, Baden-Powell nos cuenta que, sus maldades de estudiante le proporcionaron conocimientos que más tarde le fueron de un valor inestimables imbuyéndole en él hábito, sin precio, de la observación y de la deducción.

Es interesante destacar que, durante toda su larga carrera militar, Baden-Powell persiguió un ideal (una manía, como él aceptaba de buen humor que se le llamara) que le obsesaba constantemente, idea que además de aumentar el interés personal en su profesión se tornó también de extrema utilidad en todo su servicio militar. Tornóse aún más, después, en el trazo de unión entre sus "dos vidas".

Es el propio Baden-Powell quien escribe:

"Escultismo" comprende una porción de cosas. En síntesis es el arte o la ciencia de obtener información. Antes o durante una guerra las informaciones concernientes a los preparativos del enemigo, sus fuerzas, sus intenciones, sus movimientos, son de una importancia esencial para un comandante si quiere tener el dominio en la batalla. En el otro lado el enemigo se esfuerza, naturalmente, para conservar todos sus detalles tan secretos como le sea posible. La misión que compete a un individuo encargado de descubrirlo es forzosamente arriesgada y difícil. Si procura cumplir esa misión disfrazado será tachado de espía y se expondrá a ser juzgado y por otro de uniforme es más fácilmente reconocible y también expuesto a encontrar un fin trágico. Para alcanzar sus objetivos precisa sobre todo poseer un buen conocimiento de la táctica y de la organización militares. La imaginación y la iniciativa personal, así como las cuatro cualidades que juzgo indispensables en un buen soldado (coraje, sentido común, astucia y espíritu de cooperación) son necesarios en un grado muy elevado. Para el investigador o agente de informaciones, el asunto de su propia comodidad, de su seguridad personal, no entran en consideración. Pero él juega un papel apasionante que por su inmenso valor en

provecho de su patria compensa ampliamente todos los riesgos que él sufre."

Fué ese juego apasionante que el espíritu de aventura, de iniciativa, de observación y de audacia de Baden-Powell, encontró el mejor escenario — la India misteriosa de 1876-84 — en la mejor época de su vida. Actor, dibujante y músico, gran caballero y tirador de buena puntería, puede llevar sus experiencias personales de investigador militar hasta el peligroso y vasto campo del espionaje con fines militares y patrióticos, aprendiendo a valerse de todos los valores, especialmente los humanos — independientes de la edad, sexo, raza y religión.

El contacto directo con pueblos de civilización y costumbres extrañas, con climas y condiciones de vida exóticos, le dieron el primer medio para juzgar el valor humano, produciéndole en su espíritu un sentido universal, mejorado por su profesión militar, que habilita al jefe a ver en sus hombres, apenas hombres, unidos por el sentimiento del deber y por el espíritu de camaradería.

3. Su primera experiencia en el Africa del Sur, en 1884, le dió la base necesaria al conocimiento que más tarde — en la Guerra de los Boers — íbale a valer para conducir mejor el sitio de Mafeking. Su viaje y servicios en Malta — en 1885 — no solamente le dieron y consolidaron la semilla de la tradición de la Caballería Andante — que la Soberana Orden de Malta dejara implantada en la vieja isla, sino que le abrió nuevos campos de aplicación a su "manía Scout" con las misiones de espionaje militar que recibió y cumplió con su excelente espíritu deportivo.

Las grandes experiencias militares de la primera fase de su vida de soldado son la Expedición Ashanti — La Costa de Oro en 1895-96 y la revolución Matabele, en Matabelelandia (Rodesia del Sur) en 1896-97 — ambas en el Continente africano. En Ashanti las condiciones del terre-

no, los medios del enemigo, exigían la más amplia aplicación de las cualidades Scouts. Más elocuente que otras palabras eran el refrán de la canción militar que los soldados en operación cantaban:

“Si voy adelante — muero
Si voy hacia atrás — muero
Mejor ir adelante y morir”.

En Ashanti el reclutamiento indígena, bajo el comando inglés, trajo nuevas y preciosas enseñanzas a Baden-Powell, bien sea en el aprovechamiento de las cualidades pioneras de esas tribus, ya por el adiestramiento militar especializado y rápido a que tuvo necesidad de someterlos para salir con éxito. La campaña de Matabelelandia, que Baden-Powell clasificara como “la mejor aventura de su vida” representó su primera gran responsabilidad militar. Con el puesto de Teniente Coronel y teniendo 39 años de edad, desempeñó la función de Jefe de Estado Mayor de esa Campaña. Allí, en territorio Zulú, dice Vere Stent — corresponsal de guerra que lo encuentra algunas veces en difíciles situaciones, — Baden-Powell “desenvolvió su verdadero instinto Scout”.

Y entre 1897-99, Baden-Powell regresa a la India como Comandante del 5o. Regimiento de Dragones con el grado de Coronel. Toda su extraordinaria experiencia militar se había desenvuelto y acrecentado de forma notable, su conocimiento de los hombres, de los animales, de las cosas; de los pueblos, de las costumbres y de los climas, sus notas, su sentido del humor, su espíritu deportivo. Y de la formidable empresa de transformar el 5o. Regimiento de Dragones en una unidad de caballería moderna, para actuar en la India con los procesos aprendidos y aplicados en las campañas de Africa, surgió su gran obra, o sea “Aids to Scouting” en español “Ayudas al Escultismo”, que sin duda pone en el papel la semilla de la idea Scout que germinaría más tarde en Brownsea con su “Escultismo para Muchachos”.

En este libro decía Baden-Powell: “La importancia de las técnicas del Escultismo y del reconocimiento no debe ser subestimada, aunque solamente aún hoy día sean parcialmente aceptadas por nuestro ejército”.

De hecho, la idea fué difícil de introducir con firmeza y decisión en las prácticas militares regulares, especialmente en los Ejércitos metropolitanos. Pero la Gran Guerra, 17 años más tarde, entre otras demostraciones, vino a probar la importancia vital de la práctica del Escultismo en todas las operaciones, incluyendo como norma la acción de patrulla y de golpe de mano como medios básicos de recogida de informaciones en el campo de batalla, así como llevó al máximo hasta entonces conocido, el uso del espionaje militar y de las enseñanzas de defensa civil.

4. Decir lo que fué el sito de Mafeking y la actuación de Baden-Powell, que lo proyectó como héroe nacional de renombre internacional, es demasiado. La Campaña de Mafeking se tornó clásica, fué examinada y cantada en prosa y en verso. Destaco de esta fase épica de su acción militar dos hechos: un pedazo de instrucción general de operaciones que dá toda la majestad y la iniciativa y el amor a la responsabilidad — base de la acción Scout — y la utilización del “Cuerpo de Cadetes” — en las más variadas misiones de comunicaciones.

Su instrucción general decía: “No espere por una orden si la situación demanda acción. No tenga miedo de actuar por temor a cometer un error”. En inglés dice: “A man who never made a mistake never made anything”. Si cometió un error, actúe a fondo de nuevo con toda energía. Resolución y ataque han transformado muchas veces un fracaso en un triunfo.

“Era parte del genio de Baden-Powell — aseguraba E. E. Reynolds — estimular a los otros a usar la imaginación y sus poderes inventivos”.

De la utilización intensiva del Cuerpo de Cadetes en misiones complementarias, en plena guerra — surgió la convicción para Baden-Powell, de apelar a la capacidad de acción de los jóvenes, a su sentido innato de heroísmo, aventura y romance y confiar en su propia responsabilidad. Fué tal vez, la primera experiencia del "Sistema de Patrulla" que vino a ser más tarde "la característica esencial del Movimiento Scout". En el libro "Guía para los Jefes de Tropa" Baden-Powell escribió: "Es el Sistema de Patrulla que "hace" la tropa y por esta razón todo el Escultismo consiste y se apoya en un real esfuerzo de cooperación".

5. A los 43 años Baden-Powell era el más joven General de División del Ejército. Cuando se suspendió el cerco que rodeaba Mafeking, la Reina Victoria le envió el siguiente telegrama: "Yo personalmente y todo mi Imperio nos enorgullecemos grandemente por la suspensión del sitio de Mafeking después de la espléndida defensa conducida por Ud. durante todos esos meses. Muy cordialmente le felicito a Ud. y a todos los que han estado bajo su comando, militares y civiles, ingleses y nativos, por el heroísmo y la devoción que demostraron". Victoria, Reina y Emperatriz.

A pesar de esa magnífica felicitación, permaneció la leyenda de que Baden-Powell no contaba con la gracia de la Reina. Ese rumor se atribuyó a no haber regresado Baden-Powell a Inglaterra sino después de la muerte de su Soberana y de no haber recibido las felicitaciones que tanto merecía de sus propios labios.

Baden-Powell permaneció en Africa durante los años de 1900-1903; organizó en forma extraordinaria el Cuerpo de Policía de Africa del Sur. Los uniformes que creó para este contingente de élite — basados en su propio uniforme usado en Kachmir en 1876, sirvieron de base también al uniforme Scout. Sus iniciales B.-P. (síntesis también del lema *Be Prepared* —Siempre Listo—) se implantaron para tornarse un día en la sigla cariñosa y mundialmente conocida de su nombre — Baden-Powell — B.-P.

Por fin, de regreso a su Patria a la edad de 46 años, es elevado al puesto de Inspector General de Caballería. En esas funciones no sólo transformó su propia Arma en Inglaterra sino que lanzó todas las bases en programas de instrucciones de lo que debería constituir la formación y el perfeccionamiento de la caballería moderna, en los cuales la práctica del Escultismo tenía especial relieve, aunque adaptada a los adelantos de la técnica moderna. No todas sus ideas fueron aprovechadas y no fué sin tristeza que pudo ver, ya entonces en la reserva y durante la Gran Guerra, que la razón estaba con él...

Veinte años después — al completar 80 años en 1937, en el Regimiento de Risalpur — donde pasó su aniversario — pudo establecer un nuevo esquema que todavía tornaba más importante y actualizado el adiestramiento Scout en la formación del combatiente moderno en presencia de armas mecanizadas. El cambio del caballo por el motor le hicieron comprender que los carros blindados eran vulnerables a una acción resuelta individual en la base de medios y armas especiales contra dichos vehículos. Una vez más trazó un esbozo del adiestramiento para caballería mecanizada en que la práctica del Escultismo tenía la más amplia aplicación. Dos años más tarde los acontecimientos vinieron a probar en forma trágica, la necesidad de adiestramiento especial propuesto por aquel espíritu siempre joven de un veterano de ochenta años. Toda la 2a. Gran Guerra, con las operaciones de comando, de desembarco, de paracaidismo, de guerra en las selvas, de operaciones submarinas, etc., fué un depósito de hechos demostrativos de actualidad y necesidad de las prácticas de Escultismo en su más alto grado. Aún en la era atómica de los cohetes teleguiados, de las acciones mundiales, continúan exigiendo su utilización en todas las poblaciones.

EL TRAZO DE UNION

E. E. Reynolds al iniciar la segunda parte de la biografía oficial de Baden-Powell dice: "Aunque haya sido

conveniente considerar la carrera de Baden-Powell en el Ejército, separada de su carrera de creador del Movimiento Scout — constituye un error palmario admitir una nítida separación entre los dos”.

Además de las estrechas relaciones que cité anteriormente en notas dejadas para disipar discusiones que surgiesen después de su muerte, con relación a la creación del Escultismo, Baden-Powell en 18.12.913 decía:

“Mi idea de adiestrar muchachos en las técnicas del Escultismo data de 1897, cuando la aplicaba a los jóvenes soldados del 5o. Regimiento de Guardias de Dragones, después de haber llegado a la conclusión, por experiencias de años anteriores, que era mejor desenvolver el carácter de los hombres antes de atarlos al fastidioso adiestramiento de rutina, considerado entonces, necesario para un soldado”.

“La posibilidad de atribuir responsabilidades a los muchachos y de tratarlos seriamente, nació en la dura prueba de Mafeking en el Cuerpo de Cadetes creado por Lord Edward Cecil en 1899 y entregado a mi responsabilidad de ahí en adelante”.

“Cuando volví a mi Patria, de la guerra, en 1902, hallé que mi libro “Ayudas al Escultismo”, estaba siendo usado en las escuelas por los dirigentes de la Boy's Brigade con el fin de adiestrar muchachos. Como este libro había sido escrito especialmente para soldados, resolví escribirlo de nuevo para los jóvenes (después de haber experimentado en el Campamento de Brownsea en el año de 1907). No tuve la intención de crear una organización independiente de Boy Scouts. El Movimiento creció por sí mismo. En 1910 ya yo había dejado el Ejército para poder dirigir y cuidar del nuevo Movimiento”.

“La idea del uniforme Scout fué tomada del propio traje que yo usaba en Kachmir en 1897 en todos los detalles, incluyendo el sombrero, el bastón, la camisa, los pantalones cortos, la tela, el cinturón, el cuchillo, etc.”.

“La insignia fué la que usé para los Exploradores “Scouts” del 5o. Regimiento de Guardias Dragones (todavía adoptada en todo el Ejército). Fue sacada de la insignia clásica que indica el norte en la brújula, tal como se muestra en los mapas para orientación”.

El sentido militar en la obra de Baden-Powell, obra que no es militarista, es básico y permanente. En su auto-biografía que presenta como sabrosa historia — secuencia completa de ejemplos — lo que llamó “La Escuela de la Vida”. Baden-Powell, antes de relatar su carrera militar escribe: “El Ejército es la mejor universidad que disponemos para dar una instrucción post-escolar a un buen número de nuestros futuros ciudadanos. En el Ejército adquieren sobre todo, además de conocimientos escolares, vigor y desenvolvimiento físico e innumerables cualidades preciosas para cumplir sus misiones en la vida y para que se vuelvan útiles a sus semejantes. Por esas razones es que, un oficial dispone de un poder real, tan considerable como el de un maestro o de un sacerdote, poder que le permite, si sabe utilizarlo, desenvolver entre sus hombres los mejores atributos de buenos ciudadanos.”



II

BADEN—POWELL
EL RELIGIOSO

por el
Rev. Manuel Salabarría
(Cuba)

La vida en su proceso de formación, tiene 3 agencias. *"El Hogar, La Escuela y La Iglesia"*. B. P. para bendición del mundo tuvo precisamente esas 3 cosas, sobre todo el hogar donde formó en temprana edad sus convicciones, sus ideales y aprendió de labios de su madre los fundamentos básicos de la vida. De aquellos 12 hermanos se dice que ninguno salió malo; Roberto, el menor, se distingue entre todos, y es por su vida y por lo que de ella emana que hoy nos reunimos en esta Conferencia. Y cuando él habla de su hogar habla de "un rincón del cielo donde Cristo tomó forma en una cristiana mujer": su madre. Su hogar fué, pues, Escuela e Iglesia y allí disciplinó a su vida y aprendió el valor del tiempo y de las cosas. No fué un niño prodigio pero temprano ya tocaba violín, declamaba, sabía cocinar, era estudioso y ya a los 8 años podía filosofar como lo hace cuando escribe: "debes orar a Dios cada vez que puedas, pero no puedes ser bueno con sólo orar". Cuando Franklin estaba afirmando que "la mano que mece la cuna gobernará al mundo" estaba haciendo la más verdadera de las declaraciones y que tienen cumplimiento en B.P. y su hogar, la esposa del Rev. Baden-Powell, científico, Pastor y Profesor en una Iglesia Metodista de Oxford supo estar a la altura espiritual de su misión maternal y la atmósfera moral de mi hogar, dice él, estaba formada por leyes sencillas que yo podía cumplir, pero leyes al fin que yo debía guardar; así aprendí a depender y esperar todo de Dios a la vez que alcanzar todo por mí mismo. Y porque la religión no es teoría, sino la vida de Dios en la vida del hombre, yo consciente-

mente, me siento dependiente de El". Pudiera decirse que los años de hogar maduraron su personalidad, en ellos trató de saber cuál era la voluntad de Dios y ya el resto de su vida se dedicó a realizarla amando la naturaleza, las criaturas, los niños, sabiendo que como dice Martí "son los que saben querer, son la esperanza del mundo".

La Escuela de Charterhouse en Londres, donde Steele, Carlos y Juan Wesley, Addison y Thakeray se habían distinguido por su piedad y alta moral religiosa confirmaron aún más sus ideales y convicciones religiosas, determinaciones que se exaltan con la amistad, en este período del adolescente, con la digna y notable relación que cultivó del Dr. Haig Brown; quien le enseñó tanto, dice B.P., que cada día tenía que recordarlo. De este hombre aprendió que la vida es sagrada tanto del árbol, el animal o el hombre, pero que la vida para que valga la pena vivirla tiene que interpretarse como servicio y siendo bueno, por la dicha infinita de ser humano; no por amor a premio alguno ni por temor a ser castigado; las Máximas de Scout (léanse) son el exponente-síntesis de estas convicciones que vivió y practicó cada día.

En el acontecer social, el hombre de ayer tuvo que aprender a vivir, vivió en constante lucha con los elementos, con las fieras y contra el hombre mismo; se necesitó transcurrieran millares de años para que comprendiera que no se puede vivir sólo para sí, que es bueno vivir, pero... que hay que dejar vivir, que necesita asociarse con otros para los empeños superiores, para las conquistas; y por una necesidad material, el hombre vino a ser un ser sociable. Superada esta etapa, parecía como si todo se hubiera logrado y fuera suficiente, pero B.P. interpreta y desarrolla el más difícil de estos 3 pasos o etapas ya que habla no de vivir, dejar vivir, sino AYUDAR A VIVIR, porque ese es todo el sentido espiritual de su vida: "SERVIR POR AMOR" ya que esta Organización Scout nace para servir, y ningún Scout podrá sentirse feliz al final de un día sin haber hecho

su mundo que simboliza por lo menos una buena acción, sin haber hablado con su Dios del cuál él es amigo no un perseguido que día y noche con un ojo abierto lo vigila para castigarlo, sino un Dios del cual él es colaborador para transformar este mundo en un mundo mejor.

En el estudio del psico-análisis, algunos psicoanalistas afirman que la vida toda gira alrededor del sexo; opinión muy respetable pero que en manera alguna comparto ya que creo que la vida del hombre realmente gira toda alrededor de su fe, al extremo que se puede afirmar: Dime lo que crees y te diré qué eres. Roberto Baden-Powell no fué un crédulo, fué un creyente, un convencido de la existencia de un Dios real al cual conoció desde que empezó a pensar, a ser; un Dios con el que podía hablar y podía oírle cuando contestaba. Ya se permite decir a los 8 años: "cuando mi mente no está limpia o mi corazón dudoso no oigo a Dios, pero cuando humildemente le pido me perdone veo de nuevo su rostro y oigo nuevamente su voz". Por eso desde temprano supo lo que quería, luchó por serlo, se preparó para lo que pudiera hacer en las manos de Dios, él como arcilla, Dios como alfarero; entonces nos admiramos de todo lo que alcanzó y fué, todo lo que es, pues él vive y vivirá en la vida de los niños y jóvenes del mundo mientras haya justicia que establecer, maldad que destruir, oscuridad que alumbrar, bien que hacer; que al fin de cuentas son los propios fundamentos que el Cristianismo sembró en su alma grande de iluminado, tan grande que a la hora de las decisiones renunció a su carrera militar, decide, con sacrificio de su profesión, dedicarse a los niños, afincarlos sobre la base del respeto propio a su palabra, a su carácter; así dice que "el Scout es honrado y su palabra merece absoluta confianza", que "es limpio", no sólo en el exterior sino en su vida de adentro, porque cada hombre que viene a este mundo trae la imagen de su Creador, imagen que cada día, debe pulirse, elevarse, hacer más digna con la estimación de otros y de sí mismo. Es la sublimación del todo integral, el modelo per-

fecto del hombre capaz de abrirse camino en medio de la maraña de la jungla humana, no a golpes violentos sino sirviendo y trabajando por amor para establecer una hermandad de los hijos de Dios, en cuyo nombre nos reunimos para dar gracias por uno de sus hijos más distinguidos: B.P. quien no fué perfecto, porque en lo humano no cabe la perfección, pero quien se acercó tanto en la organización e idealismo Scout, a ella que no hay nada, después de la Iglesia de Cristo, más perfecto y más elevado de valores espirituales y materiales; y no dió algo, se dió a sí mismo, su yo, su ser, su fe, su todo.

Miró este mundo como lugar de trabajo, como taller, como campo de cultivo donde cada hombre tiene una función que realizar, una siembra que hacer, una vereda que abrir, pero todo hecho con gozo, alegremente, sin fastidio ni tedio sabiendo que trabaja en plan de colaborador de Dios, como instrumento suyo; así los que conocen la vida y actividades scouts, sus grupos, sus acciones, saben que todo se hace alegremente; gente uniformada pero no militares, gente alegre pero no indisciplinada, gente en fin observadora, cauta, servicial y noble, sal de la tierra, lumbrera del mundo.

En el aspecto religioso puso B.P. todo su tacto pero a la vez toda su energía, Dios debe ser adorado de acuerdo con la fe del Scout y la asistencia a los Servicios Religiosos, la presencia en los Servicios Dominicales, son cosas en las que mucho énfasis se pone; y afirma rotundamente: "El hombre sin Dios no es más que un pobre animalito" y "Dios merece tener el lugar más importante en la vida humana, el más limpio y el más alto".

Miremos al hombre religioso, B.P. miremos que la gran tragedia del hombre actualmente, es que pretende vivir sin Dios, y sólo Dios en el alma humana hace decente la vida, hermosa la existencia, útil el vivir; podemos resumir este trabajo diciendo, hermanos Scouts, si Dios no hubiera iluminado el alma de Baden-Powell, si él en Dios no se hubiera

inspirado, el mundo no recordaría hoy su nombre, ni nosotros estuviéramos reunidos en esta Conferencia, ni hubiéramos sido inspirados, unos en la niñez temprana y otros más tarde en las máximas, los sentimientos e ideales Scouts que hoy nos mueven y reúnen ante la digna personalidad del Fundador.

Frente a la grave tragedia de una juventud sin Dios, la delincuencia juvenil constituyendo uno de los más grandes problemas sociales de la hora presente, debemos afanarnos en que los Scouts provoquen un gran avivamiento y se lancen cual nuevos cruzados por ciudades y pueblos con la llama viva del entusiasmo al rescate de la juventud que pide a gritos un genuino ideal, algo honesto en que creer y alguien bueno a quien seguir.



Así habló

B-P

III

BADEN-POWELL
EL VIAJERO

por el Sr.
Luis Pezoa Guzmán
(Chile)

1. *B.P. comienza a viajar.* B.P. el apóstol viajero estaba predestinado a conmover al mundo con su doctrina y método; ideales y propósitos que él comenzó a alimentar desde su niñez, en la escuela, en sus vacaciones y en su vida militar.

Bien posesionado ya de su doctrina, B.P. la dió a conocer en todos los círculos de su país, haciendo su primer ensayo con 25 muchachos de diferentes clases sociales, en el campamento que levantó en la Isla de Brownsea en el mes de julio de 1907.

Fué la iniciación de una serie de jornadas a través de toda la Comunidad Británica. En estas andanzas B.P. vió acrecentarse su entusiasmo ante el gran interés que el Escultismo despertó en niños y jóvenes.

Y es así como de ese primer viaje y de ese pequeño núcleo nació la Organización Mundial de los Boy Scouts, a la que se ha otorgado en cada país, reino o república, privilegios especiales que sólo reciben las entidades que tienen un papel de importancia en la vida de los pueblos.

B.P. el Hombre de Acción que había creado un organismo vivo, ya no habría de descansar. Lo vemos esparciendo su doctrina personalmente en los cinco continentes.

Y es Brasil, con su hermosa capital, Río de Janeiro, la que recibe su visita en 1909, dejando a un grupo de hombres de buena voluntad interesados en el Escultismo, que se organiza pocos años después, en 1914.

Argentina recibe también la visita de B.P. en ese mismo año y allá en su capital, Buenos Aires, otro grupo de personalidades amantes de la niñez lo oye y hace nacer a los Scouts Argentinos en 1912.

Cruza luego los Andes y queda extasiado ante la majestuosidad de su cordillera; se detiene emocionado ante el monumento al Cristo Redentor que Argentina y Chile han levantado cerca del cielo en homenaje a la paz eterna entre sus pueblos.

En marzo de 1909, Santiago la capital de Chile, lo vé recorrer sus calles y luego la Universidad de Chile, en un día 26 de marzo, repleta de juventud y de caballeros deseosos de escuchar al general británico en sus originales ideas, lo acoge entusiastamente.

Y en Chile es donde la semilla de B.P. fructifica de inmediato, pues ese mismo 1909, el 21 de mayo, nacia la actual Asociación de Boy Scouts de Chile.

Alejado del Ejército de su patria, donde terminó su carrera en 1910, B.P. visita Canadá y Estados Unidos y funda los scouts; luego, a pedido del Zar de Rusia organiza también el movimiento ruso. Y sigue viajando. En 1911 llega a Suecia y Dinamarca. Se detiene un poco en 1912 para contraer matrimonio con la señorita Olave St. Clair Soames y con ella viaja a Panamá, Las Antillas, Japón, Nueva Zelandia y vuelve a los Estados Unidos.

La Guerra del 14 lo encuentra en Gran Bretaña trabajando infatigablemente en organizar sus scouts para servir a la comunidad. Vuelta la Paz en 1918, visita España y Portugal; en 1922 va a Bélgica y en 1923 vuelve con su esposa a Canadá; en 1924 preside el 2o. Jamboree en Dinamarca; en 1926 lo encontramos en Suiza en el Chalet de Kandersteg, tomando parte en una Conferencia para Jefes; va en 1927 al aniversario de los scouts de Suecia; en 1929 tuvimos la oportunidad de estar presentes cuando recibe el homenaje de 35.000 scouts llegados de 45 regiones diferentes del globo al tercer Jamboree Mundial en Arrowe Park (Liverpool); muchos de sus conocidos en sus viajes, estaban allí para aclamarlo como Jefe Scout del Mundo y para saber que su Majestad Británica le había otorgado el título de Lord de Gilwell. En los años de 1933 a 1936 visita los países escan-

dinavos y vuelve por tercera vez al Canadá y Estados Unidos y está presente en el Jamboree de Australia en 1936.

Siguiendo en su afán de ver siempre scouts y de alentarlos con su presencia, viaja en 1937 a la India para celebrar sus 80 años y asistir al Jamboree de Pan India en Delhi. Ese mismo año viaja a Holanda al 5o. Jamboree y a la Conferencia Internacional de la Paz en La Haya. Ya en el otoño de ese mismo año celebra sus bodas de plata; en 1939 lo encontramos recorriendo la India y Sud Africa. Y es en esas tierras donde comienza a sentir el peso de sus múltiples labores. Se acerca ya a los 83 años y vuelve a su amada Africa, viviendo sus últimos años en Kenya, en un paraje tranquilo, con hermosos panoramas y perspectivas de millas de bosques que llevan a montañas donde se puede admirar la majestad de los paisajes nevados.

Materialmente allí B.P. viaja a otras regiones el 8 de enero de 1941, poco antes de cumplir 84 años de edad.

II. *Habilidades de B.P.* Un complemento valioso para sus viajes, fueron algunas habilidades que desarrolló con el entusiasmo que él sabía poner en cuanto iniciaba.

Su adiestramiento, cuando muchacho, en representaciones teatrales, fué de gran valor, pues le dió una habilidad notable para disfrazarse.

La música fué otra de sus aptitudes y supo tocar varios instrumentos.

El dibujo fué parte de su vida y para nosotros son familiares sus ilustraciones en los libros que escribió.

De su amor por los deportes existen conocidos testimonios y él decía que la vida era un gran juego; que siempre había que jugar limpio, sin egoísmos y para su equipo.

Su habilidad en el mando de botes le había enseñado a arrostrar el peligro sin pánico.

La pesca fué otra de sus atracciones y los mares y ríos de Gran Bretaña, Canadá, Australia, Nueva Zelandia y tantos otros lugares lo vieron con su caña de pescar.

La cacería le encantaba, pero él decía que sólo para la olla.

III. *Su culto a la Naturaleza.* B.P. nos dió a través de sus correrías, un mensaje de amor y comprensión de la Naturaleza.

El, que se interesó por conocer la maravillosa vida del mundo animal; él, que aspiró el aroma de las plantas y el viento perfumado de bosques y selvas; él, que, admirando la belleza de cielos radiantes, nos hizo conocer la ruta de las estrellas; él, que supo de aguas esmeraldas de muchos mares y conoció litorales de muchos países, nos dió con ello la gran lección de amor a todas las especies y nos interesó por las enseñanzas que, para la vida diaria, nos ofrecen muchas de ellas.

IV. *B.P. nos habla de sus viajes.* Es interesante recordar algunas de las impresiones de los viajes de B.P. y es así como encontramos estos recuerdos de Burma. Nos dice: "El más feliz de los pueblos que yo conozco es Burma; su alegría y genialidad son proverbiales. Su cariño para los animales es uniforme allí, pues nadie mata un animal, ni tampoco comen carne, tratan a los animales como niños regalones. Hombres, mujeres y niños, todos gozan con igual alegría las bellezas del país, sus flores, sus hermosos días de sol, sus bosques, en medio de canto y risas. Nunca piensan en acumular riquezas, hasta el punto de ser tenidos por flojos; se contentan con el producto de sus cosechas para satisfacer las necesidades más premiosas. Por lo demás, les basta con gozar de la vida, aún cuando estos goces son fútiles".

"Por ello, Fielden Hall, escribiendo sobre Burma en su libro "Alma de un pueblo", ha dicho: "Triunfantes o vencidos como individuos, el pueblo de Burma será siempre el más grande del mundo, porque es el más feliz".

De su paso por la Cordillera de los Andes B.P. nos ha dejado esta hermosa descripción:

"Sali solo antes del amanecer, una mañana, en la Cordillera de los Andes, en Sudamérica, para ascender por un lado de las montañas. El vientecillo helado de la madrugada se acrecentaba en la profundidad de la quebrada en que comencé la ascensión, y las alturas aparecían a mi alrededor contra el cielo, pero en la obscuridad era difícil apreciar su altura o distancia.

"A medida que subía más, la luz iba haciéndose gradualmente y los picos y masas de rocas se levantaban más claros y definidos. El aire era más frío y sutil, el gran silencio terso que me rodeaba parecía oprimirme; ni el murmullo de un riachuelo, ni el gorjeo de un pájaro, ni el cuchicheo de una brisa: silencio por todas partes. Sin embargo, aquello no parecía un silencio muerto. Parecía más bien como si todo, las montañas y los valles, los picachos y los guijarros estuvieran todos de pie, en atención, esperando, deseando el despertar del día. Parecía casi sacrilego romper ese silencio aún con el crujido de un paso entre las piedras.

"Yo era el único objeto movable en toda aquella inmensidad de rocas y pináculos rígidos. Me sentí un intruso en dominio tan solemne, allí la conformación de las diversas rocas, hablaban de miles y miles de años, desde el tiempo en que nuestra tierra fué moldeada en la gran fragua de la Naturaleza.

"Procuré cerrar mis ojos, cuando de repente una brillantez extraña pareció venir en el aire sobre mi cabeza. Mirando hacia atrás sobre mi hombro, pude ver lo que me fascinaba: uno de los grandes picachos que en un momento había visto casi plomoazul, brillaba ahora, de repente, en sus puntas más elevadas, como una masa deslumbrante roja anacarada; y en sus partes bajas, en medio de una semipenumbra opalina, violeta y azul verdoso, la masa completa, erecta, con nitidez asombrosa de líneas y detalles, que se destaca contra el cielo oscurecido detrás de ella. Y mirando uno por uno todos los picachos, los ví a todos con la sonrosada brillantez del amanecer.

"Seguí ascendiendo a tropezones, con miedo rayano en horror por todo aquello tan maravilloso, cuando en el momento mismo que necesitaba más que nunca algún contacto con el mundo terrenal, sobre la altura inmediata, se irguió delante de mí una figura: la de Cristo Redentor.

"No era el patético cuerpo habitual, colgado horriblemente sobre la cruz, sino un Ser grande, generoso, con traje amplio y flotante, con los brazos extendidos, protectores, acojedores... una fina estatua felizmente colocada para llenar su objeto de marcar los límites, con un signo de paz perpetua, entre los Estados de Argentina y Chile; pero aún más hábilmente colocada de lo que el escultor imaginó; formando, en aquel sitio, un lazo tangible entre lo humano y lo divino: el lazo que vino a formar Cristo entre la tierra y el cielo".

B.P. nos ofrece también algunas páginas sencillas para hablarnos del valor educativo de los viajes. Y así nos dice:

"Estaba caminando por los muelles de Southampton un día y me sentí muy fatigado por el fuerte olor a café y otros artículos extranjeros. Estuve impulsado a entrar en las bodegas y preguntar su origen, cuando un hombre me dijo que venían de Montevideo, Río de Janeiro y El Plata. Mi imaginación volvió la vista inmediatamente al gran libro de mi juventud, "Viaje a la aventura" y "El Corneta". La tentación era demasiado grande! Entonces tomé un boleto para Sudamérica, aún cuando tuve que pedir dinero prestado para ello. Algunas semanas más tarde, ya estaba en camino. El viaje, la variedad de caracteres a bordo, los muchos países visitados, la vista por dentro de pueblos desconocidos y de atmósferas diferentes, unidos a la admiración de las pampas inmensas y de los Andes gloriosos, ampliaron mi cerebro y mis ideas, lo que años y años de estudio nunca pudieron realizar.

"Aún si uno no puede salir al extranjero, hay siempre tanto que ver en su propio país: tantas etapas que investigar cuando se viaja con espíritu de observación en su

bicicleta o en el caballo de San Francisco. En su propia ciudad o vecindades, si no puede ir más lejos, es seguro que hay curiosidades, reliquias de la historia del pueblo y gentes cuyas experiencias son dignas de ser oídas. Viajes de esta clase si se realizan con el propósito de observar y obtener todo lo que se puede de hombres y cosas, son escalones de gran valor en un curso de educación por sí mismo".

Después, considerando la amplitud de criterio que debe tener todo buen ciudadano, B.P. manifestaba: "Cuando yo sea Primer Ministro, voy a hacer obligatorio que antes de que un hombre pueda ser elegido miembro del Parlamento, debe haber viajado alrededor del mundo, a lo menos una vez".

Así vemos a Baden-Powell, al hombre que nació dotado de virtudes y dones maravillosos. Y los que tuvimos el placer de conocerlo, sabíamos que estábamos frente a una personalidad excepcional que habría de influir con sus doctrinas y métodos en el porvenir venturoso de la humanidad.

V. *BADEN-POWELL sigue viajando.* Si. Su espíritu sigue viajando. El está donde se encuentre una Manada de Lobatos, donde esté trabajando en un campamento una Patrulla de Scouts; donde se sienta el calor de una fogata de Rovers. Ahí alienta el espíritu de ese gran visionario que fue B.P.; de ese hombre que fue siempre GENERANDO BUENOS PENSAMIENTOS, CULTIVANDO BUENOS SENTIMIENTOS, REALIZANDO, CON CONSTANCIA E INTELIGENCIA BUENAS ACCIONES; de ese hombre que estará siempre a nuestro lado con su obra perdurable, porque su espíritu sigue viviendo entre nosotros.



IV

BADEN—POWELL
EL ESCRITOR

por el Sr.
Adolfo Thevenin
(Argentina)

Enfocado en esta interesante faceta, se destaca con luces propias y en todo su esplendor la relevante figura de Baden-Powell, que supo hacer vibrar el espíritu de la juventud en las generaciones de este siglo.

Es imposible situarse y comenzar el estudio de una persona, sin tomar en consideración el clima y medio ambiente en que tiene lugar su formación.

Hemos de imaginar la época y trasladarnos al tiempo victoriano, donde su juventud se desarrolla en un marco austero, dentro del respeto a las tradiciones familiares, rodeado de prejuicios sociales y ambientales, hoy perdidos, pero que a mediados del siglo pasado eran clásicos.

Inglaterra en plena evolución industrial y con la transformación de su Imperio Colonial, con su inmenso y variado comercio marítimo, gozando del dominio de los mares, pone en los espíritus de su élite, ansias de superación. Es pues en ese marco, en ese ambiente de conquistas, aventuras y descubrimientos que vive su niñez.

Su paso por el Colegio de Charterhouse, desarrolla su afición por la vida al aire libre. Baden Powell tenía un sentido agudo de la observación, excelente memoria y un agradable golpe de vista para el dibujo, que le daban los elementos necesarios para escribir y contar una nueva y siempre interesante historieta, una acción personal lista para el ejemplo, con esa fineza de humor, tan cara a los sajones.

Sus croquis, caricaturas y bocetos debidos a su ágil pluma, así como las naturales observaciones en los cuentos

plenos de sencillez, hábilmente trazados, son de aquellos que no pueden ser fácilmente olvidados.

Todos estos elementos tenían ilustres antecesores: por su padre, piadoso y docto profesor de Oxford quien dió a Roberto, el positivismo y el amor a las ciencias naturales y por su madre, una de las hijas del Almirante John Smith, las dotes artísticas.

En numerosas descripciones nos da cuenta de todo lo que pasaba en el bosque que rodeaba al Colegio de Charterhouse, en donde tuvo por profesor al célebre Dr. Haig-Brown. Recordemos que en su libro "A l'école de la vie" Delachaux y Niestle, nos da cuenta de cómo cazó su primer conejo y cómo lo cocinó, sin dejar huellas de fuego y de cómo aprendió a quedar inmóvil cuando sus maestros le buscaban para castigarle por travesuras anteriores descubiertas.

Situándonos en el marco que ofrecía el ejército colonial inglés de la época, observamos el magnífico campo de experiencia que ofrece a B.P. un temperamento como el suyo. El fin de siglo era para el viejo mundo, bien pacífico, pero en sus lindes se desarrollaba una vasta epopeya, la de los últimos pioneros, disputando a los últimos nativos, las últimas tierras desconocidas.

La vida de sobresaltos que llevaban los soldados británicos en las Colonias, en un continuo alerta, desconfiando siempre del comportamiento y sagacidad de los nativos, reacios a la obra civilizadora de la colonización y si nos colocamos en ese ambiente 90 años atrás, llegamos a la conclusión de que Baden-Powell, inspirado en el deseo vehemente de servir mejor a su país, concibiera la feliz idea de preparar folletos y publicaciones tendientes a mejorar la preparación individual del soldado, deficiente en esa época, dotándole de una capacitación lograda a fuerza de experiencia, en una palabra, preparar mejores hombres con las mismas características que hoy llamamos "scouts".

Baden-Powell no perdía ocasión de realizar exploraciones y viajes. Tenía un ansia insatisfecha de conocimiento

y de la obtención de nuevos valores. Su natural curiosidad, lo orientaba a estudiar a fondo los países y tierras nuevas que visitaba; el golpe de vista, memoria y vocación innata de artista, le dan el detalle preciso para volcar en un esquiso, en un boceto, lo que le ha impresionado. Tenía el don de la síntesis en su más amplia acepción, don que es uno de los manes de la inteligencia superdotada. Este hombre civilizado que vivió entre los salvajes, supo asimilar de ellos, todas sus astucias, mimetismo y habilidades. En Africa los naturales le dan el nombre de IMPEESA (el lobo que no duerme) Es incapaz de quedarse quieto un momento sin hacer nada, dibuja, crea, estudia, no pierde detalle de lo que sus escrutadores ojos ven, colecta un tesoro de experiencia, hace un placer de la observación. Es el gran silencioso...

Su iniciación como escritor data del año 1883. El historial de "trabajos diarios" que se lleva en las dependencias militares y el "diario íntimo", sistemas que permiten consignar el ordenamiento de tareas y refrescar memorias, sistemas adoptados y llevados inteligentemente constituyeron el basamento de su obra monumental.

¿No es acaso uno de sus primeros libros, el denominado en castellano "La caza del jabalí" escrito en 1889, un éxito de librería en el país donde esa operación es acción común?

Sus biografías están repletas de innumerables recuerdos, historias e historietas de carácter alegre y cómico; de éxitos en el teatro experimental y de sus continuos viajes, que transforman al hombre de la selva, en un fino "causeur" y agradable compañero.

La vida de BADEN-POWELL tiene tres épocas perfectamente definidas:

Desde el 22 de febrero de 1857 fecha gloriosa de su nacimiento hasta 1876 época de su ingreso al ejército. Hasta 1910 donde comenzó a dedicarse plenamente al movimiento scout y 1941 fecha de su desaparición.

Es en esta evolución que se transforma en el creador del movimiento scout. Su biógrafo E.E. Reynolds cita una carta de B.P. donde da cuenta de las etapas que precedieron al campamento de Brownsea:

- 1897 — quiere dotar al ejército de buenos guías y los adiestra.
- 1899 — el libro "Ayuda a los scouts" escrito para uso del ejército hace notar el valor pedagógico de la vida de los pioneros;
- 1900 — Mafeking, allí descubre la regla de oro del sistema: "Hay que tomar en serio a los muchachos y darles responsabilidad".
- 1902 — Visto el éxito anterior escribe un nuevo libro para muchachos de los colegios, hace la prueba satisfactoria en 1907 (25 de julio al 9 de agosto) y en 1908 publica el libro clave del sistema "ESCULTISMO PARA MUCHACHOS". Toda la evolución del pensamiento de B.P. en esos diez años, que hicieron del gran jefe militar un maravilloso educador, están condensados en el libro "Trabajo de scouts para uso de los jóvenes".

Cuenta Lady Baden-Powell que cuando nuestro fundador salió del Ejército pedía continuamente a Dios, poder saber lo que quería de él y en qué forma podía continuar sirviéndolo.

Veía la obra de Dios en la naturaleza y ya dice en "Guía para Jefes de Tropa": "la vida al aire libre es la clave del éxito y es por ello que el escultismo existe ..."

Descubrió que bajo los climas del mundo, hay semejanza entre todos los niños del universo: lo que hay de UNIVERSAL en el HOMBRE: "LA IDEA DIRECTRIZ", como decía Claude Bernard, bajo la cual todos los hombres se hacen y se forman.

B.P. toma de Kipling el simbolismo y el cuadro de la jungla, trasladado todo a un plano reducido del método scout

y junto a Miss Barclay lanza el "Manual de Lobatos" en 1916.

Como método de formación activa, B.P. da la idea central en el libro "Guía para Jefe". Con su habitual humorismo nos previene de no asustarnos por la longitud del mismo... Nos sentiríamos defraudados si buscásemos en él un conjunto de recetas, pues, lo que existe en ese libro, como en todas sus obras, es el ESPIRITU, en letras magistrales.

Con "Escultismo para Muchachos" hizo popular su descubrimiento del mundo de los niños. Penetró profunda y exhaustivamente dentro del tesoro maravilloso y funambulésco, con las TRES ESES:

Sencillez — Simpatía — Sabiduría.

LIBROS ESCRITOS POR B.P.

- 1883 — Vedette
- 1884 — Reconnaissance and Scouting
- 1885 — Cavalry Instruction
- 1889 — Pigsticking or Houghunting
- 1896 — The Downfall of Prempeh
The Metabele Campaign
- 1899 — Aids to Scouting
- 1900 — Sport in War
- 1907 — Sketches in Mafeking and East Africa
- 1908 — Scouting for Boys
- 1910 — Scouting Games
Yarns for Boy Scouts
- 1913 — Boy Scouts Beyond the Seas
- 1914 — Quick Training for War

- 1915 — My Adventures as a Spy (The Adventures of a Spy)
 Indian Memories
 Young Knights of the Empire
- 1916 — The Wolf Cub's Handbook
- 1917 — Girl Guiding
- 1920 — Aids to Scoutmastership
- 1921 — An Old Wolf's Favourites
 What Scouts Can Do
- 1922 — Rovering to Success
- 1927 — Life's Snags
- 1929 — Scouting and Youth Movements
- 1933 — Lessons from the 'Varsity of Life'
- 1934 — Adventures and Accidents
- 1935 — Scouting Round the World
- 1936 — Adventuring to Manhood
- 1937 — African Adventures
- 1938 — Birds and Beasts in Africa
- 1939 — Paddle Your Own Canoe
- 1940 — More Sketches of Kenya
- 1941 — B.P.'s Outlook: (Posthumously published).

V

BADEN — POWELL
 EL ARTISTA

por el Ing.
Jorge Toral Azuela,
 (México)

Miradlo. Allá está, encaramado entre las rocas, el cuadro de su pintura sobre las rodillas, cubierta la cabeza por el estrafalario sombrero que es el regocijo de sus compañeros. Mira hacia el horizonte y traza firmemente con ambas manos el paisaje maravilloso con que Dios lo obsequia cada día. Frente a él inmensas y cortadas rocas se alzan verticalmente hacia el cielo azul tratando de no quemarse en el ardiente suelo de la India. A lo lejos, en el horizonte, las nevadas cumbres de una cordillera asiática recortan el paisaje. El transporta con su pincel este momento y al hacerlo se une al Himno que todos los Artistas han estado elevando al Creador desde que el hombre aprendió con El, a crear belleza.

En la historia de la Humanidad han existido hombres cuya personalidad, cuyo genio o cuyas virtudes han sido tan grandes, que han opacado en ellos mismos otros atributos que en otra forma hubieran sido más notables. Pero cuando esta cualidad oculta es verdaderamente valiosa, tarde o temprano termina por manifestarse y redondea, digámoslo así, la imagen de la personalidad.

Las dotes enormes de Baden-Powell como fundador del Movimiento Scout, su genio como educador, conocedor profundo de la juventud, sus doctrinas de hermandad universal y demás cualidades que son comentadas en esta Conferencia y que lo han hecho inmortal en la historia de tantos pueblos y en el corazón de tantos jóvenes, han restado importancia comparativamente a su personalidad como fino dibujante y delicado artista.

El Arte de B.P. fué como su vida: limpio, firme, alegre, en una constante exaltación de la Naturaleza como obra de Dios. En los cientos de dibujos que nos dejó, probó una vez más, que siempre prefirió ser actor a simple espectador. Su mensaje es tan claro en su obra artística como los paisajes y cielos que pintó.

La obra artística de B.P. abarca tres campos principales: el dibujo, la acuarela y la caricatura, habiendo la suerte de que casi todas sus obras se han conservado ya por él personalmente o por las personas con quienes tuvo contacto.

Al partir por primera vez para la India, con un sueldo mínimo que no alcanzaba a cubrir sus gastos, y no queriendo ser una carga para su familia, colaboró como corresponsal de los periódicos "Graphic" y "Badmington" en forma de artículos ilustrados con sus dibujos, siguiendo estos trabajos de periodismo prácticamente toda su vida, aunque ya después fueran sus colaboraciones de índole scout. Estas ilustraciones fueron un manantial de constante producción y llevan en ellas todas las fases por las que pasó su técnica, desde el dibujo detallado, casi académico de los primeros años, hasta desarrollar después con una mayor seguridad, una perfecta ilustración con unos cuantos trazos.

Otro canal artístico que ayudó a la producción de numerosos dibujos, fué el diario ilustrado que en forma de cartas mandaba a su madre, con quien rara vez perdía contacto. Su primera carta decía así:

"Siempre ha quedado sobreentendido entre nosotros que cuando viaje al continente, he de llevar un diario ilustrado para ti, así que me he propuesto llevar otro de aquí también para tu entretenimiento, aunque no puedo decir que estoy muy orgulloso del resultado. Está un poco incompleto y un tanto falto de pulimiento, pero el llevarlo de cualquier manera me sirve de mucho.

Primero, porque el placer de las nuevas sensaciones se duplica cuando es compartido con un amigo apreciado (y tú eres siempre más que apreciada).

Segundo, porque me parece un momento de charla contigo diariamente.

Tercero, porque ha estado llenando los momentos ociosos de cada día, que de otra forma quién sabe qué me tuviera preparado Satán para llenarlos.

Esta carta, escrita durante su primer viaje a la India, fué después reproducida como prefacio en su libro "La campaña de los Matabeles" y que con las "Memorias de la India" fueron de los primeros en publicarse y que contienen una colección de sus primeros dibujos fuera de Inglaterra.

Una vez establecido en la guarnición de Lucknow, sus aptitudes no tardaron en manifestarse dentro de las actividades más variadas: en las fiestas y representaciones, además de participar personalmente, hacía de escenógrafo pintando los decorados, diseñaba los trajes y pintaba los carteles de propaganda. Siempre que podía marchaba al campo y gozaba los pequeños momentos en que solo, en la inmensidad del paisaje pasaba el tiempo pintando y haciendo apuntes y dibujos.

La dura vida en la guarnición y el curso militar intensivo que debía sustentar eran muchas veces alegrados por B.P. quien llevaba un registro de todos sus superiores con las jocosas caricaturas de todos ellos, lo que un día casi lo llevó al desastre al caer ese folleto en manos de un oficial a quien se lo entregaron por equivocación.

La práctica continua del dibujo y su amor por los caballos y el deporte de la cacería, no tardaron en dar fruto y vió aparecer su libro "Cacería del jabalí" que inmediatamente se volvió clásico en ese deporte. Estaba basado en parte en los artículos que como corresponsal escribía para el periódico "Badmington", estando ilustrado por él mismo y en cuyos dibujos se nota ya una etapa de transición a su estilo más libre y seguro de los siguientes años.

Al terminar su primera estancia en la India fué comisionado después en Sudáfrica y Malta como miembro oficial del departamento de Inteligencia donde sus dotes de artista lo salvaron muchas veces de situaciones comprometidas. Más tarde en otra ocasión, estando investigando la organización y el equipo del Ejército Alpino Austríaco fué arrestado, mas él enseñó la pintura que estaba haciendo que les dijo se llamaba "Crepúsculo en las montañas", su pintura fué examinada y era de tal calidad que su versión fué aceptada y fué dejado en libertad.

Aunque tenía gran atracción para dibujar paisajes, su interés iba cada vez más en aumento hacia los animales por quienes sentía veneración, pues la oportunidad de poderlos acechar en su "Natural habitat" descubriendo sus formas de vida, le dejaron un gran amor hacia ellos y más adelante se volvieron el principal motivo de sus dibujos.

Cuando fué comisionado por segunda vez a la India ya con un grado superior, continuaron sus mismas aficiones y habilidades, al mismo tiempo que su técnica se iba haciendo cada vez más segura. Testimonio de esto se encuentra en las opiniones de uno de sus compañeros de viaje que escribió:

"B.P. iba a la India a asumir el mando del Regimiento de Caballería de Dragones. Nunca olvidaré su extrema bondad al enseñarme sus numerosos apuntes y dibujos de la pasada Campaña de Matabeleland y explicármelos detalladamente. Estaba en esos días continuamente ocupado pintando un cartel de colores para un regimiento de Húsares — Uno de esa fecha y otro de 100 años antes que le habían pedido hacer para el Real Torneo Militar. A menudo lo observaba cuando estaba pintando y según me decía él, le estaba costando mucho trabajo pues debía hacerlo únicamente utilizando tres colores".

Ya en la India, en que el trabajo y la responsabilidad del mando le tenían continuamente ocupado, aprovechaba

sus vacaciones para descansar y poder pintar. La vida del regimiento a menudo era interrumpida con alguna cacería de tigres, panteras u osos y sus notas acerca de estos viajes enseñan que él gozaba más en el rastreo y la observación de la fiera que en la misma caza. Los elefantes particularmente le atraían y sentía gran admiración por ellos. Las mejores páginas escritas son acerca de la vida animal y algunos de sus mejores dibujos son de elefantes.

Sus vacaciones más largas mientras estuvo en la India fueron a la región de Kashmir donde estuvo un mes descansando, con su sirviente nativo y su perro como únicos acompañantes. En aquella ocasión pasó mucho tiempo pintando y de ahí salieron sus mejores acuarelas, las que además de un maravilloso contraste de color poseen una gran libertad de trazo, dejando más al conjunto, la composición y al color el efecto deseado, que al detalle cuidadoso de los motivos, cualidades que en el arte de la acuarela son de lo más apreciable.

En esa época y años más tarde B.P. seguía contribuyendo normalmente con sus dibujos a la revista "Crónica en Blanco y Negro" que tenía como meta publicar dibujos originales a pluma o lápiz de nuevos artistas, cuyos trabajos se mezclaban en esa publicación con los de los antiguos. Era una revista poco usual para esos tiempos y siempre tuvo en B.P. un colaborador entusiasta que ahí dejó algunos de sus más vivos trabajos.

En Mafeking antes del sitio ocasionalmente salía a pintar como intermedio de la febril actividad que necesitaba de él las más horas del día.

En el otoño de 1901 tuvo oportunidad de aceptar numerosas invitaciones de diferentes ciudades que deseaban hacerle patente su admiración y de posar para su retrato ante los artistas George Frederick Watts y Sir Hubert Herkomer, quienes lo habían invitado anteriormente. Mientras

posaba para esos retratos era demasiado para él estar tanto tiempo sin hacer nada, así que se ocupaba en modelar en arcilla siguiendo las indicaciones de estos dos artistas.

Cuando regresaba a Sudáfrica escribía a Watts:

"...y aquí estoy de nuevo en mi trabajo que me lleva hasta el último minuto de mi tiempo, pero por otro lado es de gran interés y progresa día a día. A intervalos despejo mi cabeza y mis preocupaciones modelando en arcilla, lo que es una deliciosa actividad..."

Y en otra ocasión desde Johannesburg escribía a Herkomer:

"Estoy de nuevo en pie de lucha. El viaje me proporcionó momentos muy agradables gracias al lote de arcilla que usted fué tan amable en mandarme. Lo tengo ahora en mi oficina y cuando estoy cansado, hago un poco de modelado en arcilla, lo que es un pasatiempo espléndido. Mis únicos instrumentos son dos cortaplumas que yo mismo he adaptado al trabajo. Por cierto, podría usted indicar a alguna casa de arte me mandara algunos instrumentos para el caso?"

Y meses más tarde a él mismo le volvía a escribir:

"Adjunto para su diversión algunas fotografías de algunos de mis trabajos en arcilla que hice de regreso a Inglaterra (Retratos de algunas amistades del barco). He hecho otros pero las fotos no salieron bien. La cámara no hizo justicia a tan grandes obras de arte".

Algunos de estos trabajos que con tanta ligereza habla B.P. fueron expuestos en 1907 en la Burton Gallery.

A la edad de 46 años fué designado Inspector General de Caballería, lo que trajo nuevos problemas por resolver, ya que él era un soldado hecho en la práctica y no en la escuela. Llevada a cabo su misión en este campo igualmente, tuvo después la oportunidad en 1906 de acompañar al Duque de Connaught en una gira oficial al Africa del Sur, lo que

resultó de este viaje la creación del libro: "Dibujos en Mafeking y Africa Oriental" publicado en 1907 que contiene una deliciosa colección de sus más apreciados dibujos en blanco y negro y en acuarela.

En ellos se adivina una vez más el poderoso genio de B.P. al captar el paisaje con unas pinceladas y una magnífica sensación de movimientos en sus figuras sean animales o humanas y en muchos de ellos toques de fino humor.

Los originales de los dibujos y pinturas de este libro fueron exhibidos en 1907 en la Burton Gallery y en la Royal Academy incluyendo algunas de las esculturas en arcilla de las que ya hablamos y que resultaron de interés creado por la amistad con Watts y Herkomer años antes.

Al regresar a Inglaterra vino definitivamente la creación del Movimiento Scout y saliendo de sus primeros balbuceos vino la creación del libro "Escultismo para Muchachos" cuya ilustración le llevó horas de febril trabajo. Al crecer el movimiento logrando la aceptación en todo el país y al extenderse paulatinamente a los demás países, hubo la necesidad de la creación de más libros, revistas, etc., por lo que desde entonces sus dibujos fueron ya siempre encaminados y tuvieron sus motivos en el Movimiento Scout.

Además siguió todos esos años en continuo contacto con el "Club de dibujantes de Londres" colaborando activamente durante ese tiempo. En 1912 algunos de los artistas miembros del club, incluyendo a John Hassall, Phil May y Tom Browne organizaron una venta de sus cuadros originales para beneficio del Movimiento Scout.

Durante los años de la primera guerra Mundial, él continuó su trabajo, viendo la luz en ese tiempo los libros "Entrenamiento rápido para la Guerra" que tuvo mucho éxito. "Mis aventuras de espía" y las "Memorias de la India", basados en aquellas cartas y aquel diario con todos sus dibujos.

Conforme los años se acumulaban en B.P., el descanso se hacía más imperativo y estando en casa tenía otra vez oportunidad de escoger sus pasatiempos.

Entre los ratos que aprovechaba para contestar correspondencia, o arreglar el jardín, etc., siempre había una hora o dos en el día en que tomara sus pinturas o la arcilla y trabajara como antes solía hacerlo.

En sus últimos años, de regreso a Africa, en contacto nuevamente de esos campos que tanto había aprendido a querer, trabajó en sus dibujos para que los libros "Pájaros y Animales en Africa" (1938), "Rema tu propia Canoa" (1939) y "Más dibujos de Kenya" que contienen muchos dibujos de hombres y animales, especialmente de estos últimos y que fueron escritos principalmente para niños, con un fino humor que hace deliciosa su lectura. De entonces un acompañante escribió:

"Mientras estábamos acechando la manada de búfalos B.P. dibujaba febrilmente una especie de árbol retorcido, lo que más tarde resultó ser un búfalo y quedé asombrado de la seguridad y rapidez en su dibujo".

"Creo que una de las más notables cualidades de él fué la firmeza y la calidad de su trabajo artístico a esa edad de más de ochenta años".

Su último libro "B.P.'s Outlook", publicado después de su muerte, cierra toda una vida dedicada al trabajo y la bondad y el amor al prójimo y a las alturas de Dios.

La rigidez militar y el calor del arte, balancearon su vida en que la firmeza de carácter, la perseverancia en el trabajo y la sed continua de aventuras, tuvieron también su justo equilibrio.

Su obra artística se interrumpió con su muerte, pero el legado que nos dejó, perdurará para siempre para deleite de chicos y grandes y será siempre admirado por quienes aprecien la belleza en todo lo que tiene de serenidad, de sencillez y de alegría.

Al contemplar la obra artística de B.P. no puede menos que pensarse en su amor profundo por la naturaleza, por las obras de Dios y por las cualidades del hombre que lo acercan a El.

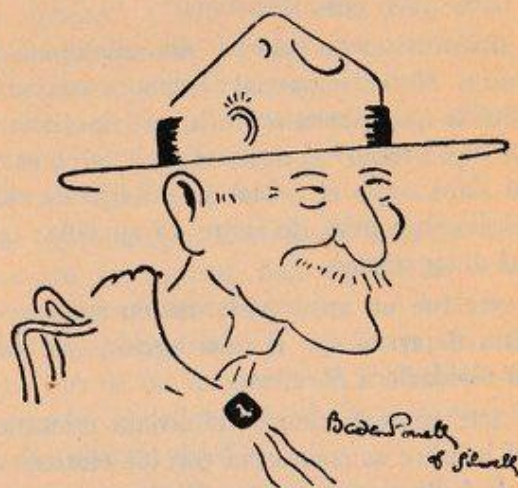
En casi todos los dibujos, caricaturas, etc., en que él nos dejó claramente expresada su opinión, notamos que va siempre encaminada a la exaltación de las cualidades eternas de Hermandad, Alegría y Amor a nuestros semejantes y a las obras de Dios.

Respecto a la caricatura, difiere de la pintura en un solo aspecto nada más, pero decisivo:

El caricaturista no sólo ve, sino que opina además sobre lo que mira. No es imparcial; colabora con su propia intuición y dice lo que piensa sobre lo que ha visto. He aquí que provoque "ipso facto" el deseo de reír, y en este campo B.P. nos dejó claro como el cristal su criterio de ridiculizar todo lo que el hombre lleva de lastre en su vida: el egoísmo, el vicio y el antagonismo.

El arte fué un arma poderosa en sus manos, que aprovechó para dejarnos con él, una lección que no podemos olvidar, ni olvidarlo a él mismo.

Su arte seguirá siendo admirado mientras la sensibilidad del hombre se conmueva con las eternas virtudes de la bondad, la belleza y el amor a Dios.



VI

BADEN—POWELL
EL PACIFISTA

por el Dr.
Domingo Romeu Jaime,
Ex-Presidente del Consejo
Interamericano de Escultismo

La vida ejemplar de Baden-Powell, fué siempre activa y útil para todos. Su trato, sumamente exquisito; su visión para todo lo que significara adelanto, muy acertada; su preocupación por las dificultades que pudieran presentarse y que se presentaren, siempre viva y alerta. Por ello procuramos que el Escultismo se desenvuelva, que se conozcan sus propósitos y sus ideales, esperando del mismo, cada día, algo mejor y algo más útil a cuantos convivimos aquí y allá.

B.-P. fue uno de los más destacados propulsores del muy conocido aforismo latino, "La Unión hace la Fuerza", y por ello luchó para que la misma se fomentara en una forma mejor al través de los propios Scouts, sirviéndose del espíritu de grupo y propiciando el ánimo de cooperación.

Pocas, muy pocas personas habrán viajado tanto y por países tan distantes unos de otros y se habrán hecho querer de tantas gentes de tan diferentes nacionalidades como le sucedió a Lord Robert Baden-Powell cuyo centenario de su nacimiento estamos conmemorando, y al recordar el mismo, nos parece aun tenerlo a nuestro lado y sentir su voz atractiva y firme disfrutando de su dulce sencillez y sintiéndonos alegres por estar a su lado.

Visitó gobernantes como Su Santidad el Papa, a Reyes, Príncipes, Presidentes, Magistrados, Jueces, a profesionales, a militares, así como también las casas de los ciudadanos encumbrados y las de los más humildes, y en todas partes recibió profundo afecto de los demás que mucho merecía, por representar fielmente un amigo, un hermano de todos.

Un muy ilustre educador cubano, sentidamente desaparecido hace pocos años, el Dr. Carlos V. Mirando, maestro y excelente amigo de los niños, fue también un gran admirador del General Baden-Powell y reconoció sus positivos méritos, la grandeza de su carácter y la magna empresa de educación y entrenamiento de la juventud a que había dedicado sus mejores esfuerzos, poniendo en marcha incontestable el movimiento de los Boy Scouts, el cual, tal vez, solamente la Cruz Roja ha superado como iniciativa humana, edificante y progresiva.

Además de causarnos admiración cuanto llevamos dicho y observado en la vida tan singular como polifacética de quien fuera Lord Robert Baden-Powell, que es y seguirá siendo conocido aún más al pronunciar dos letras solamente, o verlas escritas, o encontrar dibujada o pintada una flor de lis, encontramos entre los méritos de valor extraordinario de su obra el haber logrado unir verdaderamente y en un ámbito de paz por excelencia a millones de niños, de jóvenes, de adultos, pertenecientes los mismos a todas las naciones del orbe y a distintas razas, creencias religiosas y condiciones humanas y en dichas reuniones, campamentos, Jamborees, fiestas y diversiones, siempre prevalece la confraternidad y jamás se han derivado de ellas alguna disputa molesta, ni se ha observado nada que pueda representar desagrado, mal humor, ni mucho menos. Todo ha sido felicidad y amor.

Estamos conmemorando el Centenario del nacimiento de Lord Robert Baden-Powell que ocurrió un día como hoy, el 22 de febrero del año 1857, en una de las casas más modestas, más humildes del Distrito de Saint John, en Londres, y estamos también felizmente conmemorando el Cincuentenario de la organización en su amado país, del llamado hoy Movimiento Escultista, por el ilustre y querido amigo de los Boy Scouts, B.-P.

Nos encontramos en Río de Janeiro, bellísima ciudad, capital de la República Sud-Americana "Estados Unidos del Brasil", con motivo de la celebración de la IV Conferencia Interamericana de Escultismo. Tenemos el privilegio de abrir la Conferencia precisamente en un día del almanaque que marca 22 de febrero, fecha tan destacada que hace latir fuertemente nuestros corazones y para celebrarlo y al propio tiempo dejar constancia de este acto tan hermoso elevamos nuestras oraciones al Altísimo, cantamos nuestras canciones, nos saludamos a nuestra usanza y llevamos honrosamente los uniformes que constituyen para nosotros el símbolo de nuestro máspreciado ideal.

Aquí en Río de Janeiro en estos momentos y repartidos por el mundo entero otros como nosotros, estarán al propio tiempo celebrando actos, fiestas y campamentos, rindiéndole homenaje merecidísimo a Baden-Powell y dentro de pocos meses, el propio lugar en donde vió la luz primera aquel niño que llegó a ser tan amado por todos, tendrá efecto el más grande de los Jamborees y una vez más millares de niños, de jóvenes y adultos, pasarán juntos días felicísimos, inigualables, esplendorosos y la figura nobilísima del Fundador aparecerá representado en nuestro ser como algo que sirve para evidenciar el verdadero amor que nos une en la realización de su grandiosa obra, en favor del mundo entero.

Baden-Powell es el Pacifista por excelencia y ningún otro hombre ni antes ni después de él ha hecho por el mantenimiento y preservación de la paz una obra más grandiosa, más eficaz, más generosa, la cual es suficientemente apreciada por las naciones representadas por sus monarcas, presidentes, gobernantes, maestros, sacerdotes, periodistas, artistas, padres, hermanos, amigos, es decir, por todo ser que también desee contribuir con sus mejores sentimientos al logro de la paz.

Podemos asegurar enfáticamente que pese a que en los tiempos que corremos, la agitación del mundo es en frecuen-

tes oportunidades turbulenta y que las naciones para conservar la paz gastan más en el sostenimiento de las armas que en otras necesidades, no obstante el propósito del pacifismo promovido por Baden-Powell y sus continuadores y generalizado por múltiples caminos, impetrando el favor de Dios, será predominante y la paz y la felicidad de que se puede disponer en el mundo resultará definitivamente lograda principalmente usando los fundamentos del Escultismo: El amor a Dios, a la Patria, a nuestros semejantes en todo tiempo y cumpliendo la promesa que a ello nos obliga constantemente y no dejando de hacer por lo menos una buena acción diaria y cuantas más se puedan hacer, mejor aún.

Puede comprenderse todo ello tal vez en la fórmula expresiva por excelencia en todos nuestros actos: Mucho, mucho amor para todos, menos egoísmo, más generosidad, muchos amigos en todas partes, ningún enemigo jamás.

Honremos siempre la memoria de Baden-Powell de mil modos en diversas oportunidades y lugares, por todas las razones que bien sabemos que son reales y no nacidas solamente del amor y la fantasía que impulsan nuestros mejores sentimientos teniendo sobre todo a la vista, su gloriosa actuación como Pacifista, lo cual significa la lucha más destacada de su personalidad, su virtud más valiosa, porque la misma constituye un bálsamo fructífero que sirve para fortalecer lo esencial del más bello de los dones que nos brinda la naturaleza y el cual se encuentra perennemente en nosotros mismos significando el todo en nuestras vidas y por ello lo llamamos amor, siendo esa palabra determinación fundamental de cuanto vale y significa la vida, representando la misma el amor a Dios y al prójimo como a nosotros mismos.

La figura eminentemente humana de Baden-Powell, como Pacifista, se nos muestra al poder apreciar lo que vale y significa el mejor trato y cuidado que se le puede dar en todas partes a los niños y a los jóvenes precisamente; fomentando el vivísimo sentimiento que late en los mismos y la

expresión del amor genuino que los hace al propio tiempo ser amados en todos sus instantes.

Le acredita mucho más aún su condición de Pacifista porque inicia Baden-Powell el formidable movimiento del trato fraternal en el más amplio sentido, al crear los Boy Scouts, no sólo para su amado país sino para todo el mundo como ha sucedido, lográndolo de tal modo que en las reuniones que periódicamente se efectúan, se encuentren juntas personas de todas las edades, principalmente niños y jóvenes, los cuales mutuamente se tratan como hermanos tal como lo son al pertenecer a los Scouts.

Nada es más hermoso, útil y de provecho general, que vivir en paz y por ello la felicísima idea de Baden-Powell, propulsada con tanta tenacidad y legítimo orgullo por él mismo y continuada por cuantos disfrutamos del inmenso placer de ser sus admiradores y compañeros en el Escultismo, es la de fomentar tesonera y constantemente el auge por la Hermandad Mundial Scout a fin de concordar con el espíritu pacifista tan destacado, de su Fundador Lord Robert Baden-Powell.

Así lo deseamos vivamente y por ello nos complace mucho tener una preciosa oportunidad como ésta, para ofrecer nuestra opinión sobre el aspecto más apreciado de la vida ejemplar de Baden-Powell, su bondad de corazón, su amor a todo lo bello y noble de esta vida y a su ilusión por hacer de cada niño scout, un hombre bueno.



VII

BADEN—POWELL
EL SCOUT

por el Sr.
Jean Salvaj
Ex-Miembro del Comité
Internacional de los Boy Scouts

Esbozar un retrato scout de aquel que fue nuestro Fundador, paréceme una tarea harto difícil; tan rica y completa era la personalidad de este hombre.

Me siento un poco como aquel chino que habitaba en el octavo piso de un edificio, quien al subir salía siempre del elevador en el cuarto piso, pero que en compensación podía tomarlo siempre en el octavo para descender. ¿Por qué? ¡Porque era tan pequeño que sólo alcanzaba a tocar el botón del cuarto piso del elevador!

Yo me siento igualmente pequeño, si no físicamente, por lo menos tanto como aquel hombre, en cuanto a ensayar decir lo que fué B.-P.

Nada diré aquí sobre su historia. Cada uno de ustedes conoce esa extraordinaria evolución que de un oficial británico enviado a servir en las colonias llevó a este hombre a concebir y realizar por etapas lo que hoy es ese inmenso Movimiento de paz y de buena voluntad a los hombres, en que se tornó el Escultismo.

En una época en que el recuerdo de Mafeking y de su campaña en Africa estaba todavía vivo en la memoria de cada uno y en la cual el nombre de B.-P. prometía en su futuro próximo recibir una cantidad enorme de honores; en una época en que su nombre encarnaba para todos los ciudadanos del Imperio el valor, la tenacidad y la propia honra de la nación, él tuvo esta visión, al través de las experiencias que había vivido: la de proponer a la juventud inglesa la aventura del Escultismo, con la idea de preparar para el Imperio ciudadanos más útiles y más conscientes de sus responsabilidades.

La inmediata e inflamada respuesta de esa juventud y la llama que en unos años invadió gran parte del Mundo, probó cuánto había de profunda conformidad con las aspiraciones de los jóvenes en ese método de educación que B.-P. mismo definía como "el bello juego del Escultismo".

Pero donde el Fundador dió una vez más la prueba de su discernimiento, de su gran amor a todos los jóvenes, fué cuando comprendió que debía ultra pasar el papel que se había atribuido a sí mismo y aceptar el de ser el Fundador y el Jefe de todos los Scouts del Mundo.

En esta época, que precedió y siguió a la Guerra Mundial, se necesitaba audacia para ese gesto, considerando los nacionalismos exagerados de entonces. Orientando todo su objetivo hacia la paz, al través de la juventud, B.-P. demostró una singular y notable clarividencia.

Creo que cada uno de nosotros puede reconocer que, a la par de las influencias normales que modelan nuestro carácter y orientan nuestra vida, como son la familia, la iglesia, la patria, ese hombre dió a nuestra vida una marca que hizo lo que ella es!

De mi parte, por lo menos, que comencé mi vida scout en la fase de la adolescencia, hace ya 45 años, puedo testificar, con todo fervor, que fué B.-P. quien imprimió a mi existencia el rumbo que he seguido hasta ahora.

Simplicidad, Buen Humor, Fuerza de Voluntad, exigiendo tanto de los otros como de sí mismo, cierta ironía, disciplinada entre tanto por la seriedad con que hacía todas las cosas; he ahí algunas de sus cualidades características coronadas, por otro lado, por una profunda humildad interior.

Su gusto por la vida al aire libre y su espíritu inventivo, siempre atento para renovar el método, son también dos aspectos relevantes de una personalidad que él, sin cesar, dedicó por toda la vida al servicio del Movimiento.

Simplicidad.—Yo no podría sino dar pequeños ejemplos de los que fui testigo presencial. En su bella morada de Pax Hill, por ejemplo, delante de la cual se vislumbra un tan gran horizonte, B.-P. era la simplicidad y la hospitalidad personificadas. Era de una naturalidad extraordinaria con cualquier persona, fuese quien fuese su huésped, sin que él lo implicara el que perdiera su dignidad, que igualmente le era absolutamente natural.

Un día... o mejor, una bella noche de verano (esto fué en 1926!), yo vi en Kandersteg, donde estaba reunida una de nuestras Conferencias Internacionales, un hombre trajeado con ropa deportiva, algo descolorida por el uso y cubierto con un viejo sombrero de fieltro, con su pita de pescar toda llena de carnadas artificiales. El pescaba solo, meditando ciertamente sobre algún punto de la orden del día de la Conferencia, en la gloria de ese paisaje montañoso suizo, tan bello en los colores del sol poniente. Yo me oculté para no perturbar al Jefe, que ya había reconocido a distancia. El recuerdo de B.-P. vigorizándose en esa naturaleza alpina tan próxima a su corazón, de las fatigas de esas jornadas azarosas y difíciles, continúa siendo una de esas imágenes que yo gusto de hacer resurgir en mi memoria de tiempo en tiempo.

En 1932 B.-P. concedió a los Scouts Suizos un honor que no acostumbraba a conferir con facilidad, yendo a visitar su Campamento Nacional en Ginebra. En esta ocasión tres de los responsables del Campamento, donde yo me encontraba, lo llevaron a un cine de la ciudad para proporcionarle la primera exhibición de una película sobre actividades scouts, filmada poco antes en nuestro país. Estábamos nosotros, un pequeño grupo, en la inmensa sala oscura, cuando al pasar una escena divertida de la vida de campamento, B.-P. soltó una carcajada tan clara y cristalina, tan feliz, que más parecía ser la de un muchacho. La verdad es que él se divertía realmente, con toda la bella simplicidad de su

gran corazón. En el mismo día yo lo veía representar una adorable historia de animales a varias Manadas, cuyos Lobatos se retorcián de gozo, en la cual él sólo representaba todos los papeles. El no podía desenvolver ni comentar mucho su historia, pues tenía dificultad de expresarse en francés, más sus dotes mímicas eran tan extraordinarias que literalmente se veían aparecer los animales de su historia, en el punto y en la medida que presentaba los hechos y hacía los gestos.

Igualmente, al día siguiente este hombre con la misma simplicidad, con una soberana autoridad y como siempre lleno de buen humor, se ponía delante de una asamblea de educadores de toda Europa, entonces reunidos en una Conferencia y exponía sus puntos de vista sobre la formación de los jóvenes.

¡Humildad, dije yo!—El Jefe recibió en su vida todos los honores que un hombre puede recibir o poco menos que eso. El siempre tuvo gran escrúpulo en aceptarlos y si lo hizo fue por estar convencido de que por ese medio el Escultismo nacional y mundial eran los que estaban siendo prestigiados. Muchísimos países le confirieron sus más altas condecoraciones. El propio Rey lo elevó al Baronato y después le confirió la Orden de Mérito, una de sus más altas condecoraciones para así destacar lo que B.-P. había hecho por su país y por el Mundo.

Durante el Jamboree de la Mayoría de Edad en Arrowe Park, cuando, como era costumbre para designar un nuevo Lord, le fue informado por el Primer Ministro la intención del Soberano de agraciarse, el Jefe quedó sorprendido y no quería en forma alguna aceptar tal honor. Fue necesaria la intervención de varias personas para persuadirlo de que debería aceptarlo únicamente en beneficio del Escultismo. El Coronel Wilson, quien fue testigo de esta escena, hace bien poco me contaba como fue de difícil el dilema para el Fundador y aún más cuando se trató de escoger el nombre que

debía acompañar al título de Lord. El asunto fue discutido y él adoptó el de Lord Baden-Powell de Gilwell, justamente por la razón de que el nombre del Centro de Adiestramiento para Scouters tenía significado, tanto nacional como mundial. El hizo cuestión de que esa decisión fuese también aprobada por el Comité Internacional, ya entonces en pleno ejercicio de sus funciones, demostrando de esa forma hasta qué punto deseaba sinceramente transferir al mundo Scout todo el honor que le era conferido.

No hay ninguna necesidad de señalar aquí el profundo amor por la naturaleza que tuvo nuestro Fundador. Durante toda su vida, B.-P. fue un hombre del aire libre y fue ciertamente a través de este gusto profundo que hizo posible caracterizar la espléndida combinación moral que constituye la verdadera marca del Escultismo.

Como joven, con sus hermanos; como soldado, con sus hombres; como padre, con sus hijos; el Jefe siempre se sintió más feliz en medio de los árboles y en contacto con la naturaleza. Ahí encontraba el equilibrio necesario para la realización de su tarea activado por la severa disciplina a que él cotidianamente se atenía.

Es por esta razón que nosotros no debemos jamás olvidarlo y él mismo fue quien muchas veces lo repitió: que el Escultismo, en todas sus manifestaciones, es y debe continuar siendo una actividad al aire libre.

Espíritu Inventivo.—El Fundador jamás dejó de pensar nuevamente dos, tres o más veces en su Escultismo. Siempre meditaba mucho antes de resolver un problema y resolvió sólo unos pocos — como él mismo decía — porque a pesar de su temperamento, la paciencia era una de sus grandes cualidades. Solamente después de un estudio completo él tomaba una decisión o hacía una propuesta. Por eso siempre resultaba ser una medida reflexionada maduramente y con una orientación positiva. No solamente verificaba, sino renovaba constantemente sus ideas, procurando siempre

crear algo nuevo. Para ver solamente un ejemplo, basta recordar que las tres ramas del Movimiento siguieron cada una, particularmente, una forma metodológica nueva.

El Lobatismo no es absolutamente una dilusión del Método Scout, así como el Aoverismo no es un Escultismo más fuerte. "Siempre Mejor", "Siempre Listo" y "Servir" no tienen tampoco el mismo efecto. En cada caso B.-P. creó una novedad. Una de las palabras claves que debe siempre permanecer en nuestra memoria y estar siempre en nuestro corazón y en nuestra mente es que el Escultismo es un Movimiento, esto es, algo que se mueve y progresa. No puede ser estable y hoy más que nunca, en la fecha del aniversario del nacimiento de nuestro Fundador, debemos preguntarnos a nosotros mismos: "¿Cuáles serían sus nuevas impresiones sobre el Escultismo si él todavía estuviese entre nosotros?"

Mis hermanos Scouters, he ahí, aunque incompletos, algunos recuerdos de aquel cuya memoria hoy veneramos. Aunque pequeño en relación a la personalidad de Lord Baden-Powell, este es el tributo de reconocimiento que le debemos y podemos presentar en el día de hoy.

Un oficial que sirvió bajo el comando de B.-P. cuando éste era Coronel, dijo ha poco tiempo a la Señora Wade, que fue secretaria particular del Fundador por largos años, que: "Llevará mucho tiempo hasta que surja otro hombre como él". El fue y continuará siendo el único hombre que recibió el significativo título de Jefe Scout Mundial, el cual está grabado en una losa que perpetúa su memoria en la Abadía de Westminster.

Este título no le podría haber sido dado por otro ni de manera más impresionante de la forma en que lo fue. Le fue conferido por millares de jóvenes que al terminar el I Jamboree en 1920 en Londres, lo aclamaron con este nombre. Esta extraordinaria prueba de estimación y de confianza de todos sus Scouts de los diversos países del mundo,

le tocó directamente a su corazón porque en todo lo que concernía a la juventud o de ella partía le interesaba por encima de todo.

Jefe Scout Mundial, ciertamente fue él en toda la extensión del vocablo, aún antes de recibir oficialmente el título. Cuando dirigió una apelación al final del Jamboree de 1920 a todos los Scouts presentes, para que se uniesen a él para ayudarlo en su campaña de comprensión mutua por medio del Escultismo y diseminar la paz y la felicidad en este mundo y la buena voluntad entre los hombres, demostró B.-P. ya haber sobrepasado el nivel nacional para tornarse en Jefe Scout del Mundo. La respuesta formidable que le fue dada entonces por varios millares de voces demostró también que la idea había sido comprendida por los Scouts. Nosotros todos, los muchachos que allí estábamos presentes, quedamos profundamente emocionados, convencidos de que estábamos participando de algo realmente grande.

Es claro que no poseemos el genio y mucho menos la habilidad de B.-P. — por ejemplo, yo soy incapaz de dibujar razonablemente con la mano derecha; pues bien, él hacía diseños adorables tanto con la mano izquierda como con la derecha y a veces con las dos simultáneamente. Me referí al dibujo para no hablar de otras tantas cosas en que B.-P. fué muy superior al promedio de los hombres, pero lo que debemos mantener siempre delante de nosotros es el recuerdo de su gran visión y también, como ya dije más arriba, que siempre pensemos dos, tres o más veces en nuestro Escultismo, como él nos incitó a hacerlo.

Mis queridos hermanos Scouters, la dirección técnica de esta Conferencia tuvo la feliz idea de ilustrar con un grabado cada parte de la exposición colectiva que hoy hacemos sobre la personalidad del Jefe. Este dibujo que ahora se presenta ofrece la mejor conclusión que será posible dar a lo que les acabo de exponer: Baden-Powell de Gilwell, Jefe

Scout Mundial, arrastrado sobre la faz de la tierra por Scouts que ahí representan todos los países del Mundo donde existe nuestro Movimiento.

El símbolo es claro: somos nosotros y continuaremos siéndolo —todos los que hicimos nuestra Promesa Scout; la máquina que mueve el Escultismo en el Mundo hacia sus nuevos destinos. Cada uno de nosotros debe tirar también el cabo que nos fue extendido por el Fundador y halar con toda nuestra fuerza, con los músculos tensos, los pies firmes, la inteligencia alerta, para aprovechar todas las oportunidades de ganar terreno.

B.-P., nuestro Fundador, es y continúa siendo nuestro inspirador y nuestro Jefe. Aquél que definió el método y nos lo inculcó. El continúa y continuará como Jefe Scout Mundial, no obstante hacer ya 16 años que fue llamado para un Más Alto Servicio.



VIII

BADEN—POWELL *EL EDUCADOR*

por el Prof
Agustín G. Lemus,
(México)

PRELIMINAR

Vivir no es alentar sino existir.

Existir no es solamente realizar el ser del hombre, sino proyectar el ser del hombre al hombre, para realizar el sentido humano del hombre.

Pero proyectarse no es actuar de modo que el prójimo se mueva hacia mí; proyectarse es moverse hacia el prójimo, en servicio del prójimo; porque "la vida es una actividad en favor de los demás" (B-P).

Esto, en suma es educar.

Se ha pretendido clasificar de mil modos a los hombres y agruparlos en catálogos según diversas direcciones y dimensiones. Sin embargo, la medida de la silueta humana no es la cantidad de vida que un hombre disfrutó y lo que se llevó de su paso por el mundo; sino lo que hizo en favor de los demás y la cantidad de vida, nueva esperanza, que fué capaz de legar para el futuro.

Muchos hombres dejan, después de su paso, obras materiales y tesoros acumulados que no disfrutaban ni han de compensar sus fatigas. Otros, muy pocos, dejan obras del espíritu que son de disfrute eterno. Pero el hombre no es sólo cuerpo, ni sólo espíritu, es una entidad psicosomática, es objeto humano. Por ello, quien es capaz de dejar obras eminentemente humanas, cuerpo y espíritu en noble y fecunda producción; aquél que, desaparecido, se sucede en su obra de una a otra generación de hombres trasmitiendo el ger-

men de su anhelo, la meta de su ideal; ese hombre se aproxima luminosamente a Dios y participa de los atributos de creador. Baden-Powell es de éstos; fué un creador.

Pero creador en el sentido humano no es sacar de la nada el ser; sino transformar lo que se recibe, devolviéndolo al mundo convertido en luz de nueva aurora, en un nuevo y diáfano horizonte. Esto, modelar con la fuerza del anhelo y la suavidad del sentimiento en la búsqueda sin fatiga del perfeccionamiento humano, es educar. Baden-Powell fué un educador.

RAICES

El educador no se hace; nace, se adiestra y se proyecta.

Baden-Powell fué una vocación creadora, altruista y de espíritu independiente. Fué un producto de su época y de sus circunstancias; pero fué, a la vez, un fruto de sí mismo, de su propia voluntad.

Toda su vida estuvo movida por el poder de la autoeducación; nunca se contentó con el estribillo del maestro, sino que se lanzó estimulado, a ser, a saber, a poder, llegando, a su vez, a formar su propio estribillo, breve autobiografía que sigue repitiendo a las generaciones: "Rema tu propia canoa".

Su escuela de vida fué la del soldado, la del dirigente, la del altruista, la del creyente. Es la escuela del deber que se ama, la de la responsabilidad que se vive, la de la satisfacción que se disfruta, la de la Fe que se defiende.

Inquieto, desde siempre, pudo parecer a sus mayores superficial e inconsistente. Ponía todo su entusiasmo en cualquiera actividad que abordaba, mas cuando ya no podía obtener de ella un nuevo resultado práctico, buscaba una nueva actividad o un nuevo paisaje. Su vida fué una continua exploración psíquica o geográfica. No supo lo que era

perder tiempo y sí en cambio lo que era producir nuevas experiencias y guardar nuevas enseñanzas. Por esto, su ámbito no pudo ser el límite cercano de los muros del hogar, de la iglesia o de la escuela; hubo de salir, de ir afuera, al mundo, para llegar al concepto de lo universal: "salid de vuestra angosta vereda cultivando vuestra mente" (B-P).

Hizo de su vida el método del Escultismo; por esto escogió como escenario de su vida la Naturaleza y como escenario de su obra la Humanidad.

SU METODO

Baden-Powell prefería llamar al Escultismo "juego" y no método. Así, desde el título, sentó las bases de su obra: se trataba de aprender el juego de la vida con las reglas más puras y las metas más elevadas, movido por el espíritu y preparado por el adiestramiento.

Un método pedagógico vale en la medida de cuanto educa; y en el individuo hay que educar todo lo educable, es decir, todo el individuo. Es difícil, yo no sé si imposible, hallar un método educativo más completo que el método de Baden-Powell. Seis características básicas se ocurre señalarle entre otras: individual, integral, lúdico, social, psicológico, activo.

Como método *individual*, presta atención personal a cada muchacho, porque trata con humanos, no con cosas fabricadas en serie. Respeta, desarrolla y encausa la libre iniciativa y la personalidad naciente del muchacho. La disciplina es autónoma, voluntaria, libremente aceptada, dejando paso franco a la autoeducación. Se trata, por tanto, de "educar de adentro para afuera", partiendo del espíritu.

Como *integral*, comprende recursos para todo lo educable: instintos, tendencias, aptitudes, aficiones, temperamentos, sentimientos, razonamiento y voluntad. En suma produce carácter.

Como *lúdico*, todo pretende ser un juego para el muchacho. Y como todo juego mantiene el interés del Scout, es agradable, espontáneo, voluntario. La meta de ese juego, varía con la etapa: desde el juego por el juego, en la infancia, hasta el juego por la vida en la adultez.

Pero es también *sociológico*: busca el bien y la felicidad comunes y refuerza el sentido cristiano del prójimo. Recibe masa humana casi informe y devuelve: al hogar, mejores corazones; a la escuela, mejores mentalidades; a la iglesia, mejores conciencias; a la patria, mejores brazos ciudadanos y a la humanidad, mejores hombres.

Como método *psicológico*, educa acorde con la evolución espiritual y corporal del muchacho y le rodea con el ambiente apropiado de libertad en contacto con la naturaleza.

Y es *activo*, por ello le llamamos Movimiento Scout; adiestra para la actuación en cualquier campo, mediante el sistema de estímulos y se proyecta al futuro. Baden-Powell no quiso trabajar para el presente, sí para el futuro. De ahí su expresión luminosa: "Es importante ser bueno; pero es mejor hacer el bien".

El método Scout nació de la experiencia valiosa de su autor; del análisis de los defectos humanos a corregir, y de la selección de los remedios a aplicar. Por esto las obras básicas escritas por el Fundador son esencialmente educativas. El insistió mucho en que: "El principal objetivo del Escultismo es educar, no instruir"; por ello dio al psiquismo ávido del muchacho un Código de Honor viril, santo y sabio, camino de vida, normativo de la acción del pensamiento, del sentimiento y de la voluntad. "La Ley Scout, escribió es la base sobre la que descansa toda la educación del Escultismo.

Mas, como educar es conducir, el Escultismo se mueve hacia la integración del carácter y la personalidad por los cauces del espiritualismo axiológico, del optimismo constructivo, de la libertad creadora, del pacifismo generoso y de la práctica infatigable de la buena voluntad, del amor.

Porque en la voz de Baden-Powell, "El amor es buena voluntad, y la buena voluntad es la voluntad de Dios".

SU LUGAR EN LA PEDAGOGIA

Quienes pertenecen a la historia, son aquellos que descansan sobre el pedestal de su obra. Baden-Powell descansa sobre un pedestal que en el tiempo se acrecienta: los millones de hombres que adiestró y sigue adiestrando para la humanidad.

A los 100 años del nacimiento del Fundador y a los 50 del Movimiento Scout, ya no se puede hablar de pedagogía moderna sin tener que mencionar al educador Baden-Powell. Así lo entienden ya De Hovre y Bovet en Francia, Larroyo en México, Luzuriaga en Argentina, y otros. Para la obra de B-P. es preciso crear un capítulo aparte en las pedagogías: el capítulo de la escuela integral; porque el Escultismo es una escuela activa, de la personalidad, con centros de interés, con bases psicobiológicas y con proyección sociológica.

Baden-Powell como educador se sitúa definitivamente entre los grandes maestros y entre los genios; porque, si vivir bien es realizar la vida humana, ayudar a los demás a vivir mejor es empezar a disfrutar de la inmortalidad.

Baden-Powell es ya un inmortal.

SINTESIS

Baden-Powell como educador legó una nueva esperanza para el futuro, elevando al muchacho a la categoría de ideal para alcanzar al ciudadano y poniendo toda fuerza y circunstancia a su servicio.

Su amplia visión le permitió vivir mirando al futuro al mismo tiempo que modelaba el presente. Fué su ambulación mundial un noble y fecundo vagabundeo, con los pies en sólido contacto con la realidad y el pensamiento ubicado en el otero intangible del ideal.

Baden-Powell realizó el valor del amor en las distintas fases de su personalidad:
siendo militar educó para el amor al orden civilista;
siendo religioso educó para el amor a Dios;
siendo viajero educó para el amor a la naturaleza;
siendo escritor educó para el amor a la verdad;
siendo artista educó para el amor a la belleza y al bien;
siendo pacifista educó para el amor a la convivencia pacífica;
siendo Scout educó para el amor al servicio;
siendo educador realizó el amor a la humanidad.

ULTIMA PALABRA

Los inmortales carecen de cronología. Se desprendieron del tiempo para entregarlo todo a su obra, y ésta, en retribución, los entrega a la inmortalidad.

Así son todos los fundadores de lo grande: levantan cimas cuya altura desconocen y se entregan a la conquista de su propia concepción. Frecuentemente no llegan a la cima; no tienen interés en hollarla; pero la dejan a los hombres valerosos que han formado para el futuro y que han de continuar la empresa.

Baden-Powell ha rebasado ya los límites de la Historia y en su última aventura, se ha adentrado en el ámbito sublime de la leyenda, leyenda de la paz feliz, norte luminoso que guía hacia la inmortalidad.

Soñador de fantasías, fué artesano de realidades. Arrasó con todas las fronteras y su sombra, como una flor de lis, se expande infatigable, agigantada con el ritmo de los tiempos.

